



Estudios Demográficos y Urbanos  
ISSN: 0186-7210  
ceddurev@colmex.mx  
El Colegio de México, A.C.  
México

García, Brígida; Pacheco, Edith  
Esposas, hijos e hijas en el mercado de trabajo de la Ciudad de México en 1995  
Estudios Demográficos y Urbanos, núm. 43, enero-abril, 2000, pp. 35-63  
El Colegio de México, A.C.  
Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31204303>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en [redalyc.org](http://redalyc.org)

# Esposas, hijos e hijas en el mercado de trabajo en México en 1995

**Brígida García\***

**Edith Pacheco\***

*El objetivo de este artículo es profundizar en el estudio de la situación laboral de las esposas, hijos e hijas en los hogares con jefes hombres en México en el año de 1995. Mediante el uso de regresiones logísticas logramos estimar el peso que pueden tener en nuestra situación actual variables individuales y familiares en cuenta para explicar la actividad laboral de los hogares, tales como la edad, la escolaridad y el estado civil. Se argumenta la pertinencia de considerar las variables del contexto familiar en todos los sectores sociales. En particular, la importancia de las circunstancias socioeconómicas familiares (como son el nivel de ingreso y el tipo de hogar) es mejor conocida en el caso de los sectores de escasos recursos. El análisis pretende ampliar el conocimiento existente en este campo, ya que hasta el momento solo se ha estudiado la situación de los grupos relativamente más favorecidos. Al respecto, una de las principales conclusiones que se obtuvieron al considerar la ocupación no manutenerse es que las esposas y las hijas se observó una participación económica significativa, aun controlando tanto los factores individuales como el contexto familiar.*

jos(as) en determinadas circunstancias—mercado de trabajo de manera crecientemente—mentado estos cambios en el caso de México han tenido lugar desde hace ya varias décadas.

El objetivo de este artículo es profundizar en la participación económica de las esposas, hijos y jefes hombres de la Ciudad de México, considerando transformaciones importantes sobre el tema. En el año anterior analizamos las principales tendencias laboral de los distintos integrantes de las familias (periodo 1970-1995), y destacamos como más importantes el incremento en la actividad laboral lo largo del tiempo en todos los sectores (Cárdenas, 1999). Ahora nos interesa precisar la influencia de factores individuales y familiares sobre la participación de los hijos(as) adultos a mediados de los años noventa. Dado que la estructuración económica del país se encuen-

tró mediante el uso de regresiones logísticas.

## ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

variables socioeconómicas familiares (como si la inserción laboral del jefe del hogar) es medida de los sectores de escasos recursos, y nuestro plilar el conocimiento existente en este campo pecta a los grupos relativamente más favoreci

El trabajo está estructurado como sigue: sintetizamos los principales antecedentes que nuestro objeto de estudio, y nos detenemos en los datos para el caso de la Ciudad de México en demográficos. En esta sección también resumimos el estudio anterior.

Después de los antecedentes, exponemos, justificamos la selección de las variables y la hipótesis subyacentes. Posteriormente analizamos los resultados de los modelos logísticos a la luz de los antecedentes y las hipótesis planteadas. Interesa de manera primordial analizar las principales condicionantes de la participación económica de las esposas y los hijos(as) de distintos sectores

más pobres sean los que tengan más perchos casos también es importante tener pnes permiten comprobar la relación inv mayor participación económica familiar l las condiciones de pobreza (véase Oliveira, 1989; González de la Rocha, Escobar y M llar, 1990; García y Oliveira, 1994a; Tuirá

*Algunos hallazgos referidos a los años setenta*

En el caso de la Ciudad de México se en pansión económica (inicio de los años set cado en lo que respecta a la participación de los hogares. Los estudios hicieron hin tentes, tanto entre sectores sociales como familias de diferentes edades y sexos (adu hijas e hijas, otros[as] parientes).

## ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

muy apremiantes, o tal vez porque las necesidades de trabajo doméstico y los hijos pequeños se hacían más apoyo familiar recaía en estos casos principales adultos, cuando éstos existían.

La investigación de García, Muñoz y Gómez plasmar la situación prevaleciente en la Ciudad de México en que la estrategia económica de su gobierno no había comenzado a agotarse. Al inicio de los ochenta esa etapa de crecimiento económico se detuvo. El país enfrenta una fuerte crisis de deuda externa que se resuelve con medidas de ajuste son parcialmente adoptadas y parcialmente impuestas por los bancos y organismos internacionales. Un nuevo modelo económico, centrado en el intercambio comercial con el exterior, se pone en marcha, basado en una profundización de la producción y de las relaciones capital-trabajo, en la privatización de los salarios y de los subsidios a los hogares, y en la privatización de la economía. La nueva estrategia se basa en la alternancia de crisis económicas recurrentes, y tres tipos de crisis: la crisis de la deuda, la crisis de la producción y la crisis social.

Los estudios sobre estrategias de sobrevida de los hogares, los cuales se multiplicaron, permitieron seguir más de cerca los medios así como los resultados que se obtuvieron en la situación económica familiar. Los resultados indicaron que fueron los hogares de más ciudades con una estructura productiva (Ciudad de México, Oaxaca, Tijuana, Guadalajara) frente a las etapas más difíciles de la crisis en la actividad económica (véase, por ejemplo, 1989 y Tuirán, 1993; para Guadalajara, 1989; para Oaxaca y otras 10 ciudades, Sánchez De la Rosa, 1990).

En el caso de la Ciudad de México, la descripción de Tuirán (1993), que se basó en la información obtenida mediante la técnica del panel por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (entrevistas realizadas en intervalos a un año entre 1985 y 1988), permitieron también obser-

## ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

hogares de diferentes ciudades, coincidencia- mente, la estrategia de intensificar y diversifi- cación doméstico —en gran parte mediante ocupación— logró un objetivo inmediato de mejorar el nivel de vida relativos. No obstante, hay que recalcar que las investigaciones son cuidadosos en señalar que dentro de márgenes modestos, y que también en los límites que enfrentan las estrategias de los efectos negativos del abandono de la escuela y la sobrecarga laboral en el caso de las

### *Perspectivas recientes*

¿Qué ha sucedido en los años noventa? Con los problemas económicos del país, algunos autores sostienen que las estrategias familiares están agotando sus posibilidades y presentan un panorama más diversificado de las estrategias familiares.

ta de los hogares de más bajos ingresos, si-  
mésticas de sectores medios con mano de  
trabajo y que han sabido aprovechar algunas oportu-  
nidades de México (García y Pacheco, 1999).

No obstante lo anterior, es interesante analizar las diferencias entre *niveles* y *ritmos de incremento* en la participación de las esposas a lo largo del tiempo. Las cónyuges de los esposos que se casaron en 1970 mostraron un menor *nivel* de participación en el trabajo que las esposas de los esposos que se casaron en 1995. Pero la tasa de participación fue mayor que el de las esposas de los esposos que se casaron en 1970, lo cual es un hallazgo similar al reportado por el INEGI (1995) en el que se observó que el aspecto que podría contribuir a explicar la menor tasa de participación económica que tienen las esposas de los esposos es su estructura por edad (estas esposas son más jóvenes). Esto nos llevó a confirmar que las limitaciones que impone la estructura sociodemográfica de las unidades de consumo a la que impone el mercado de trabajo— no solo la pobreza— puede conducir a tener más percepciones.

## ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO LABORAL

Como es posible deducir de los resultados de la encuesta, la participación laboral de los integrantes de las familias depende de numerosos factores en el nivel individual y en el contexto socioeconómico más amplio. Es importante controlar las interacciones mediante el uso de modelos estadísticos que permitan separar la influencia de un factor, controlando las demás. En el país se tiene ya bastante experiencia en el uso del procedimiento de ajuste de modelos de regresión para controlar la influencia de factores que intervienen en la actividad económica, especialmente en el caso de las esposas.<sup>5</sup> Estos trabajos constituyen importantes referencias para este trabajo y retomaremos sus hipótesis y resultados que siguen. No obstante, es importante recordar que en este trabajo nos interesa la población femenina (o masculina) que no focalizar a los miembros de los hogares (esposas, hijos, hijas) y especificar los factores asociados a la actividad económica. Esto nos lleva a ajustar modelos de regresión para cada una de estas subpoblaciones y a comparar los resultados en uno u otro caso.

### *Variables independientes y criterios de agrupación*

Las variables independientes que escogimos de las subpoblaciones fueron las siguientes (*en el caso de los hijos[as]*), *presencia de niño/a*, *de hombres activos y de mujeres inactivas (excepto laboral)*, *ingreso y prestaciones sociales en el caso de los hijos[as]*.

Las variables que generalmente se consideran para explicar la participación económica de las mujeres (edad, escolaridad y estado civil) han sido estudiadas en el caso de la mujer mexicana. La edad y las responsabilidades aumentan a medida que la mujer crece, y por la otra, la mayor escolaridad es un factor que impulsa a la mujer a participar en los mercados de trabajo. La edad es un factor que se plantea de manera más compleja, ya que no sólo es un factor que impulsa a la mujer a participar en los mercados de trabajo, sino que una mayor escolaridad puede ser un factor que impulsa a la mujer a participar en la superación personal y de búsqueda de empleo.

## ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCAD

dades frente al trabajo doméstico y el cuidado de los hijos, tiende a alejarlas del mercado de trabajo. La mujer en el otro extremo y su participación en el mercado de trabajo, en cambio, siempre es alta; lo mismo sucede con las mujeres divorciadas, separadas y viudas) las cuales muchas veces tienen un respaldo económico asegurado. En el caso de las mujeres que tienen conocimiento acumulado, pero es de esperarse que en las separaciones y las divorcios (así como tal vez las separaciones y las divorcios) las mujeres establecer compromisos laborales más sistemáticamente que tiene el que los hombres sean proveedores.

En lo que respecta a las variables demográficas, inicialmente tomamos en cuenta la *presencia de las edades, la presencia de hombres activos y la presencia de mujeres activas*. El número y edad de los niños(as) son variables que tienen una gran influencia en la actividad económica femenina es bien conocido. Un número elevado, pero sobre todo el tener niños, impide que las mujeres se incorporen al mercado laboral. Esta restricción puede ser menos severa en el caso de las mujeres que tienen hijos adolescentes.

sis en diferentes sentidos en torno a la presencia de hombres en el hogar, dependiendo de la necesidad que existe en las unidades domésticas. De modo efecto es distinto si se tiene en cuenta la presencia general (por ejemplo el informal ademas de la mujer) o si se considera el trabajo masculino en el sector formal (Linderman, 1991; Knaul y Parker, 1997).

Nuestros ensayos con estas variables (que miden la *presencia de hombres activos*) no arrojaron resultados significativos, por lo que tomamos la decisión de omitirlos en las estimaciones finales.<sup>9</sup> Este conjunto de resultados pone de manifiesto que las estrategias de supervivencia a veces sobrepasan las necesidades, que los sustitutos para el trabajo doméstico son escasos, así como el apoyo económico necesario. Los resultados proporcionado por personas fuera de la unidad familiar y los datos discrepantes pueden provenir de errores sistemáticos. Si se miden estas variables de la misma manera en todos los países. En algunos estudios se considera que el trabajo

ciones adversas o favorables en los contextos de investigación llevan a selección, pero a veces también se hace la selección para comprobar que el efecto de un factor puede ser moderado por el otro (véase García, Muñoz y Olivares, 1997; Estrella y Zenteno, 1998). Tanto la variable *ingreso* como la de *inserción laboral* (*trabajador manual-no manual, asalariado o inactivo*) porque nuestra intención es explorar las condiciones económicas que mide el ingreso, la situación laboral del jefe puede estar facilitando o restringiendo la posibilidad de trabajar de los demás miembros de las familias. En la sección de antecedentes, estudios previos han mostrado una tendencia hacia la concentración de los hogares dirigidos por trabajadores asalariados para propiciar un mayor nivel de vida entre los integrantes de los hogares.<sup>10</sup> Aunque esta influencia también se presenta controlando la agrupación del *ingreso* (esta agrupación del *ingreso* está hecha con base en el número de integrantes de los hogares).

## CUADRO 1

## Ciudad de México, 1995: Participación en el cuidado de las hijas e hijos. (Resultados de los modelos de regresión logística)

	<i>Esposas</i>				<i>Beta</i>
	<i>Beta</i>	<i>Exp. (B)</i>	<i>Sig.</i>	<i>Beta</i>	
Edad					0.000
18-19	-0.397	0.671	0.267	-0.198	
20-29	0.120	1.127	0.334	0.645	
30-39	0.701	2.016	0.000	1.562	
40-49	0.397	1.488	0.000	1.582	
50-59	-0.329	0.719	0.022	-0.038	
60-64*	-0.492	0.611		-3.442	
Educación					0.000
Hasta primaria incompleta	-0.284	0.752	0.002	-0.628	
Al menos primaria completa	-0.683	0.504	0.000	0.000	
Al menos secundaria					
completa	-0.221	0.801	0.008	-0.118	
Preparatoria	0.300	1.350	0.000	0.400	
Universitaria y más*	0.888	2.432		0.200	
Estado civil					

## ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

miliar pueden estar favoreciendo o restringiendo la participación económica. Este esquema analítico refleja nuestra atención en los condicionantes de la participación de los miembros de las familias, y al mismo tiempo el conocimiento existente sobre la organización parcial que se da en diferentes sectores sociales.

### *Principales resultados de los modelos de regresión*

Analizamos, en primer lugar, los resultados para las esposas y las hijas dado el conocimiento acumulado referente a la participación económica femenina en el hogar. En segundo lugar, nos detenemos en el universo menos conocido pero de gran interés: las integrantes femeninas de los hogares.

#### Esposas

de lo que ocurría a principios de los años 70 (la edad de mayor participación era el de 25 años, véase Oliveira y Oliveira, 1989). Esto es lo que hace que las cifras de participación femenina en el mundo hayan tomado de manera creciente una cúspide tardía (la cifra de 2000 es de 45 años).

Un segundo factor que incide en ausencia de ingresos en el caso del jefe, los condicionantes socioeconómicos de tado nos permite subrayar la importan so como uno de los indicadores del co leciente en las unidades domésticas. trabajos anteriores que ajustan modelo dado prioridad teórica o metodológica: n con las variables de inserción lab nuestro caso observamos que la proporción por 1.7 si las esposas viven en un hogar que a las esposas con jefes perceptores que el jefe tenga ingresos entre dos y

## ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

ral de las esposas, ajustamos un modelo en el que los comerciantes del resto de las actividades no mantenían ejercicio permitió comprobar que sólo la actividad había una diferencia en el caso de las esposas. El coeficiente referido a esta inserción laboral de las esposas controlar las demás variables (información neta de los hogares).<sup>13</sup> Por otro lado, al analizar las ocupaciones de los miembros de las familias en relación con la ocupación de las esposas, encontramos que la actividad comercial es más frecuente entre las esposas, especialmente si el jefe de su hogar es un comerciante independiente (en este caso, 42% de ellas son comerciantes independientes). El ejercicio simultáneo de las tareas de la casa –con la sobrecarga que ello implica– y el trabajo siempre mucha atención en los estudios sobre la vida familiar (véase García y Oliveira, 1994a).

Un cuarto factor de importancia es la magnitud del efecto que el trabajo tiene sobre el empleo cuando las esposas cuentan con el nivel educativo que tienen.

ta en la Ciudad de México la presencia de la mujer en el hogar, que restringir la participación económica de las esposas en su conjunto en otros momentos, como los años ochenta— se encontró que las esposas podían perder su papel inhibidor de la mujer en los sectores sociales más pobres (en términos más generales, Knaul y Parker, 1990). En este papel inhibidor de los niños(as) e hijos(as) se explica la mayor probabilidad de que las esposas de crisis que en períodos de relativa estabilidad.

## Hijas

Después de analizar los factores asociados a la probabilidad de que las esposas tengan hijos, resulta indispensable explorar la situación de las esposas y sus hijos. Ambas subpoblaciones conforman la mayoría de la población femenina que tradicionalmente se denunció en la Ciudad de México. De acuerdo con lo expuesto con anterioridad, esas esposas tienen más probabilidades de ser solteras y las algunas vez unidas (separadas o divorciadas) tienen más probabilidades de tener hijos que las esposas casadas.

## ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO LABORAL

puede deberse a que las hijas pueden contar con las posas del jefe para el cuidado de sus hijos (a diferencia de las esposas, que tienen que integrarse más fácilmente en el mercado laboral).

Finalmente, los atributos del jefe de la familia tienen un efecto menor en las esposas que en las hijas. La única variable que es significativa es el hecho de que el jefe sea “manual asalariado”, pero es significativa en el caso de las esposas (en 0.68 veces, véase el cuadro 1). Esto significa que en este caso se trata de hijas en sectores más estables y que las esposas pueden permanecer en el sistema escolar gracias a las condiciones socioeconómicas relativamente más favorables que existen en el sector administrativo o en el sector de servicios que el jefe de su hogar. Por último, no se observa un efecto significativo (en el nivel de 5%) en la actividad económica cuando los jefes son “no natos”, como sucedía con las esposas (el nivel de significación es positivo en el caso de las hijas es de 7%). Es

## CUADRO 2

## Ciudad de México, 1995: Ocupación de las

	<i>Posición y condición laboral</i>		
	<i>Manual Manos</i>	<i>asala- independiente</i>	<i>trabajo</i>
Esposas	100.0	100.0	
	(209)	(192)	
Profesionistas y técnicas	7.6	1.5	
Funcionarias y administrativas	18.0	3.3	
Comerciantes establecidas	10.1	2.1	
Vendedoras ambulantes	3.3	1.0	
Trab. en servicios personales	18.3	1.0	
Servicio doméstico	20.0	1.0	
Trabajadoras en transporte	—		
Supervisoras de fábricas	5.3		
Obreras	17.1	1.0	
Otras	0.3		
Hijas	100.0	100.0	

## ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

Ciudad de México la responsabilidad social de la familia. A veces resulta indispensable se hace sentir la presencia de hijos varones.

No se observaron efectos significativos ni en el nivel ni en el del ingreso del jefe del hogar. La variable del contexto socioeconómico familiar fue relevante. La propensión al trabajo de los hijos se incrementó de 1.65 cuando el jefe del hogar ejerce su actividad laboral independiente, tanto si ésta es manual como no. El ser hijo de un jefe no asalariado es crucial para la decisión al trabajo de los hijos, independientemente de la actividad que el jefe (sector medio o más pobre) realice. Los hallazgos encontrados desde la década de 1970 apuntaba que en las unidades domésticas dirigentes laboralmente hablando los jóvenes tienen una posición elevada en el mercado de trabajo (Gómez, 1982; Tuirán, 1993). Los comercios familiares de tipo sin duda descansan de manera importante en la mano de obra de los hijos varones.

jos(as) en su formación educativa. Un sesgo de preferencia a la pensión al trabajo de los hijos es el tener hijos en la adolescencia; esto nos confirma la necesidad de considerar las necesidades mínimas para que los jóvenes de la Ciudad de México se adapten rápidamente al mercado de trabajo; además, no es necesario que la formación no es necesariamente lineal, sino que depende del contexto socioeconómico en el que se encuentre. Un tercer factor que retrae la participación en el trabajo es el tener de 18 a 19 años de edad, ya que la probabilidad de trabajar en un factor de .58. Es factible que los jóvenes se encuentre aún estudiando en la universidad, ya que cuentan con el respaldo económico necesario para seguir estudiando.

## Consideraciones finales

El principal objetivo de este artículo es analizar las variables que influyen en la probabilidad de que los jóvenes se encuentren trabajando. Las variables tradicionalmente consideradas como factores de inflación en la probabilidad de trabajar son la edad, el sexo, el nivel de estudios y el tipo de hogar. Sin embargo, se han considerado otras variables que no se han analizado tradicionalmente, como la formación educativa, la situación laboral de los padres y la situación laboral de los hermanos.

## ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO LABORAL

de los distintos miembros del hogar (esposas, las esposas y las hijas, se corrobora que el orden de preparatoria o más aumenta las probabilidades de empleo. En cambio, en el caso de los hijos al trabajo extradoméstico se presenta cuando se completa o bien cuando aún no terminan que esto se deba al hecho de que se descansan para complementar el ingreso familiar necesidad económica– mientras que en situaciones en las que los hijos varones permanecen fuera del hogar, que invierten en obtener una preparación superior, la interpretación concuerda con el resultado anterior sobre la ocupación del jefe del hogar.

El estado civil también funcionó de modo similar para las esposas y las hijas (mayor propensión al trabajo extradoméstico) y la presencia de niñas(os) permaneció restringiendo la presencia laboral de las esposas, siendo que el efecto de la presencia de los niños es menor.

milias que cuentan con algunos recursos relativamente mejor ubicadas en la estructura capital. Estos grupos no han recibido beneficios más pobres, pero es relevante tenerlo en cuenta adicional del impacto de la reestructuración laboral, el cambio de trabajo y los niveles de vida.

De manera más específica, uno de los factores que más se ha visto afectado lo obtuvimos al considerar la ocupación del hogar —especialmente si ésta es no manutención— y la ocupación de los miembros de la familia. Los factores individuales como el ingreso familiar y la edad de los miembros de la familia en este contexto familiar se observa un impacto menor que el de la ocupación del hogar. La participación económica de esposas e hijos adolescentes es menor que la de los demás factores. Al respecto señala que la esposa que trabaja por su cuenta en la obra familiar que también trabaja por su cuenta remunerada, y que además tiene la ocupación de los hijos adolescentes (que no están establecidos) en una importante medida. La esposa que trabaja por su cuenta ejerce su ocupación de manera subordinada a la de su esposo.

## ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

- Barbieri, Teresita de y Orlandina de Oliveira (1987), *en América Latina en una década de crisis*, Santo Domingo, Organización para la Acción Femenina/Editora Búho, 1987.
- Barrón, María Antonieta, Teresa Rendón y Mercedes Blanco (1988), "Comunicado sobre trabajo femenino preparado para la "Semana Interdisciplinaria sobre la Mujer", México, UNIFEM (inédito).
- Blanco, Mercedes (1989), "Patrones de división del trabajo en hogares rurales: un estudio comparativo entre grupos de mujeres de la familia", en Orlandina de Oliveira (coord.), *Trabajo, poder y sexualidad*, México, Semana Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer, 1989, 133-150.
- Boltvinik, Julio (1995), "La evolución de la pobreza en América Latina entre 1980 y 1992, según CEPAL- INEGI", *Sociológica*, núm. 10, 1995.
- Castillo, Ma. Teresa y F. Dickinson (1994), "Estado, economía y estrategias de sobrevivencia en un municipio rural de Yucatán" (coord.), *Estrategias de sobrevivencia frente a la crisis estructural*, México, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Christenson, Bruce (1994), "Estructura familiar y población de mujeres casadas en México", en *Memorias de la I Encuentro sobre Investigación Demográfica en México*, México, Sociedad Mexicana de Demografía.

Estrella, Gabriel y René Zenteno (1998), “La inserción de la mujer en el mercado local de trabajo. *Participación femenina en el mercado familiar*”, México, Asociación Mexicana de Ciencia y Tecnología.

Figueroa *et al.* (1996), “Experiencia laboral de la mujer en México”, en Claudio Stern (coord.), *El peso de la infancia*, México, El Colegio de México, pp. 127-137.

Fussell, M. Elizabeth y René M. Zenteno (1996), “Women in the Paid and Non-Wage Female Labor Force”, en *Journal of Population Research* vol. 13, núm. 97-10, Wisconsin, University of Wisconsin-Madison, pp. 1-12.

García, Brígida (1996), “Fuerza de trabajo y desarrollo: hacia un nuevo modelo de desarrollo”, *Demos*, núm. 10, pp. 1-12.

— (1997), “La fuerza de trabajo y las perspectivas de desarrollo en la Ciudad de México”, México, El Colegio de México, *Investigaciones Sociales de la Universidad Nac-*

— (1997a), “La fuerza de trabajo y las perspectivas de desarrollo en la Ciudad de México”, en *Investigaciones Sociales de la Universidad Nac-*

## ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

- (1989), "Crisis, economía doméstica y trabajo", en Orlandina de Oliveira (coord.), *Trabajo, Programa Interdisciplinario de Estudios*, México, pp. 159-175.
- (1998), "The Erosion of a Survival Model: the Case of Mexico", en *Latin American Responses to Persistent Poverty*, Guadalajara, Centro de Estudios Superiores en Antropología Social (inédito).
- , Agustín Escobar y María de la O Martínez (1998), "Estrategias versus conflicto. Reflexiones para el enfoque de la mujer en época de crisis", en Guillermo de la Peña (coord.), *La mujer y la estrategia de supervivencia*, México, Universidad de Guadalajara, Centro de Estudios Superiores en Antropología Social.
- Greene, William (1997), *Econometric Analysis*, Nueva York.
- Inco (Instituto Nacional del Consumidor) (1989), "La situación de la población de escasos recursos de la Ciudad de México", *Revista de la Inco*, vol. 39, núm. 1, enero, pp. 52-58.
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística, Geografía y Población) (1995), *La situación de la mujer mexicana: un balance estadístico al final de la década*, México.

—, Teresa Rendón y Mercedes Pérez (1990), "Las estrategias de supervivencia en una población de migrantes populares de Reynosa", *Demografía y Desarrollo*, pp. 265-311.

Myung-Hye, Kim (1987), *Female Labor and Female Production in Urban Mexico*, tesis de doctorado, Universidad de Texas.

Oliveira, Orlandina de, Marielle Pérez (1989), *Grupos domésticos y reproducción*, Centro de Investigación y Docencia Económica, Universidad Autónoma de México/Miguel Hidalgo.

— y Vania Salles (1989), "Acerca de un enfoque sociodemográfico" en Jeanne Pin-Lehalleur y Vania Salles (comp.), *Demografía y desarrollo social*, Méjico, Universidad Nacional Autónoma de México/Ángel Porrúa/El Colegio de Méjico.

— et al. (1996), *Informe final. La consulta de indicadores*, Méjico, Sociedad Nacional de Población.

## ESPOSAS, HIJOS E HIJAS EN EL MERCADO

to Ortiz Cruz (coord.) *Estrategias de sobrevivencia en las familias de cambio estructural*, México, Universidad Nac.

pp. 219-234.

Wong, Rebeca y Ruth Levine (1992), "The Effect of Women's Economic Activity and Fertility: Evidence from Urban Mexico", *Economic Development and Culture*, vol. 1, núm. 1, pp. 89-102.

Zúñiga Elena, Daniel Hernández, Catherine Menéndez (1996), *El trabajo familiar, conducta reproductiva y estratificación social en las áreas rurales de México*, México, Instituto Mexicano de Investigación de la Población y la Academia Mexicana de Investigación en Demografía.